

DISERTACIÓN: ¿ESTADOS FALLIDOS O CONCEPTOS FALLIDOS?: UN
ANÁLISIS CRÍTICO DE LA LITERATURA RELACIONADO CON LA NOCIÓN
DE ESTADO FALLIDO: PERIODO 1993-2012

MARÍA ANGÉLICA MAZA PINTO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C., 2013

“¿Estados fallidos o conceptos fallidos?: un análisis crítico de la literatura relacionado con la noción de Estado fallido: periodo 1993-2012”

Disertación

Presentada como requisito para optar al título de

Politóloga

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

María Angélica Maza Pinto

Dirigida por:

Vicente Torrijos

Semestre II, 2013

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. DIFICULTADES ANALITICAS DE LA NOCIÓN DE “ESTADO FALLIDO”	6
1.1. ¿CÓMO SE HACEN LOS ÍNDICES?	11
1.2. ÍNDICE DE ESTADO FALLIDO CREADO POR EL FONDO PARA LA PAZ Y EL FOREIGN POLICY	15
1.3. VICIOS METODOLÓGICOS DE LOS ÍNDICES DE DESEMPEÑO ESTATAL	17
2. DEBATE ACADÉMICO Y POLÍTICO EN TORNO A LA METODOLOGÍA EMPLEADA POR LOS ÍNDICES	19
2.1. ¿CUÁL ES EL ORIGEN DEL CONCEPTO ESTADO FALLIDO?	20
2.1.1. Postura que defiende los criterios de evaluación del índice	22
a. Somalia	23
b. Finlandia	25
2.1.2. Dificultades en la elaboración del índice de estados fallidos	27

a. Colombia	27
b. Primer Problema Metodológico	29
c. Segundo Problema Metodológico	30
3. DESCENLACE DEL DEBATE: ¿ESTADOS FALLIDOS O CONCEPTOS FALLIDOS?	34
3.1. ¿QUÉ O QUIÉNES DETERMINAN LA ESCOGENCIA DE CIERTOS INDICADORES PARA CATALOGAR A UN ESTADO COMO FALLIDO?	35
3.2. ¿CUÁLES SON VERDADERAMENTE LOS MOTIVOS POR LOS CUÁLES SE HACEN PÚBLICAS LAS EVALUACIONES Y SEGUIMIENTOS DE LOS ESTADOS?	37
3.3. ¿EN QUÉ SENTIDO LOS ESTADOS DÉBILES Y FALLIDOS SON UNA AMENAZA PARA SUS CIUDADANOS Y LA COMUNIDAD INTERNACIONAL?	39
3.4. ¿CÓMO LOGRAR DETECTAR EL PROBLEMA CON ANTICIPACIÓN?	41
4. CONCLUSIONES	43
BIBLIOGRAFIA	

INTRODUCCIÓN

El concepto “Estado Fallido” ha cobrado especial relevancia en las dos últimas décadas. Este hace referencia a aquel Estado que ha perdido control sobre partes de su propio territorio, no posee el monopolio sobre el uso legítimo de la violencia, y adicionalmente, es incapaz de proporcionar servicios públicos adecuados a sus ciudadanos. No obstante, es importante aclarar que no existe una definición consensuada sobre el término de Estado Fallido puesto que, los desacuerdos entre los autores clásicos y modernos persisten y de manera profunda. Por cuenta de esta ambigüedad, se han utilizado varios significados en la literatura por ende, un Estado fallido también puede ser denominado: un Estado frágil, bribón, sombra, fallando, bajo estrés, un interlocutor difícil, colapsado, entre otros.

Recientemente, diversos índices referidos a los Estados fallidos en el mundo se han publicado, unos con más éxito que otros, sin embargo, el Índice de los Estados Fallidos (The Failed States Index)¹, organizado por el Fondo para la Paz y promovido por la Revista Académica Foreign Policy, es uno de los más relevantes; el objetivo principal de ésta metodología consiste en agrupar a 177 Estados para analizar la capacidad de respuesta que tiene un Estado frente a las demandas políticas, económicas y sociales de los ciudadanos, aunque el concepto de Estado fallido sigue siendo impreciso, incluso, en palabras de Noam Chomsky “aunque muy de moda es frustrantemente impreciso”².

Ahora bien, esta disertación pretende presentar los principales enfoques en torno al término del Estado fallido. En particular, busca defender que no se dispone de un arsenal teórico y práctico para afirmar que un Estado es fallido.

Así pues, el cuerpo del documento se desarrolla de la siguiente manera: En el primer capítulo, se introducen cuestiones fundamentales para entender el estado de conocimiento sobre este término, tales como el grado en el que los Estados fallidos han sido concebidos como amenazas a la seguridad internacional, principalmente por las grandes potencias, y la existencia de distintos abordajes sobre el término y el

¹ Ver The Fund For Peace. *The Failed States Index 2012*. 2012. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electrónica.

² Ver Chomsky, Noam. *Failed States: The Abuse of Power and the Assault on Democracy*. 2006. p. 1.

modo en el que dichos abordajes tienden, bien a definir de manera ambigua el concepto de Estado fallido, o bien a concentrarse en un solo indicador dependiendo del área de conocimiento de los investigadores. Esta ambigüedad y falta de concreción conduce a plantear la necesidad de aclarar, en principio, lo que debería entenderse por el término Estado, con el propósito de precisar un referente mínimo para valorar las contribuciones existentes sobre el colapso de los Estados.

Luego de presentar estos elementos de juicio, se pretende responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los elementos determinantes que hacen posible considerar a un Estado como fallido? esto motiva a preguntar cómo se hacen los índices encaminados a medir el colapso de un Estado y a valorar la construcción del índice desarrollado por el Fondo para la Paz y la revista *Foreign Policy*.

Por un lado, preguntarse por el proceso de construcción de los índices del colapso estatal permite sostener que estos índices no son confiables. A parte de que no tienen en cuenta la diversidad y heterogeneidad de los Estados, se sustentan en metodologías que parecen satisfacer exclusivamente los referentes de las organizaciones u agencias que evocan dichos índices. Por otro lado, al analizar el Índice de Estado fallido elaborado por el Fondo para la Paz y la revista *Foreign Policy*, se ofrece una ilustración de los problemas conceptuales y metodológicos en los que puede incurrir un índice. Conceptualmente, este índice intenta reducir un término complejo como el de Estado fallido utilizando términos igualmente complejos, como democracia y legitimidad. Metodológicamente, el índice no tiene en cuenta la diversidad de la naturaleza de los doce indicadores, los cuales han sido utilizados igualmente para ser medidos en una escala cuantitativa y han sido ubicadas al mismo tiempo en las dimensiones políticas, económicas y sociales, propias del funcionamiento de un país.

En el segundo capítulo, luego de referirnos a la construcción del sistema de Estados Westfaliano, se incluyen dos secciones en las que se presentan, respectivamente, la postura que defiende los índices del colapso estatal, en especial el construido por el Fondo para la Paz, y la que lo critica. Siguiendo las

recomendaciones se diferenciarán en sendas subsecciones las diferencias conceptuales y metodológicas de ambas perspectivas que respectivamente defienden y critican los indicadores utilizados por el Fondo para la Paz.

De acuerdo con lo anterior, las posturas que defienden este índice sostienen que este es útil para legitimar y justificar las ayudas multilaterales y las intervenciones en los países fallidos o en proceso de fallar. Así mismo, estas posturas reconocen la confiabilidad de este índice porque coincide con otros indicadores universales reconocidos mundialmente. Se ilustra esta postura al analizar las valoraciones realizadas a Somalia y Finlandia que respectivamente constituyen casos de “fracaso” y de “éxito” para el Fondo para la Paz.

Por su parte, las posturas que critican este índice sostienen que éste es poco confiable para analizar países que se encuentran en una posición intermedia, es decir países que no son ni exitosos pero tampoco fracasados. Por ejemplo, en los rangos intermedios pueden ubicarse Colombia, Israel, Corea del Norte, o Sri Lanka países distintos y con poca similitudes. Para estas posturas, así mismo, este tipo de indicador no es confiable por los problemas metodológicos que presenta. Por un lado, este indicador sostiene que hay unas mismas causas, sea una guerra civil, un bajo desempeño económico o una democracia consolidada, que siempre determinarán el fracaso estatal o el grado de éxito. No obstante, este punto no siempre corresponde a la realidad política de muchos Estados, ya que como afirmaba el autor Michael Mann “los Estados no son homogéneos ni en su manifestación, tamaño ni capacidades”. Existen casos en los cuales pueden existir colapsos sin guerra como en el caso de la Unión Soviética y/o guerras civiles sin colapso como en el caso de Colombia. La democracia no es una condición suficiente para afirmar que un Estado es exitoso ya que, China parece funcionar muy bien aunque no de manera democrática, mientras que Filipinas siendo un país democrático presenta debilidades con respecto a la capacidad del Estado.

Por otro lado, este indicador puede ser criticado en tanto que no ha hecho público su metodología y existe muy poca información referente a este tema, aparte de mencionar que dichos indicadores definidos de manera ambigua, parecen satisfacer

exclusivamente los referentes conceptuales, cuando no ideológicos del Fondo para la Paz.

Por último y en el tercer capítulo, se formulan cuatro preguntas fundamentales con el propósito de contestarlas de manera inequívoca y directa, las cuales son: 1) ¿Qué o quienes determinan la escogencia de ciertos indicadores para catalogar a un Estado como “fallido”?; 2) ¿cuáles son verdaderamente los motivos por los cuales se hacen públicas las evaluaciones y seguimientos de los Estados? ; 3) ¿en qué sentido los Estados débiles y fallidos son una amenaza para sus ciudadanos y la comunidad internacional?; y 4) ¿cómo lograr detectar el problema de los Estados fallidos con anticipación?, esto, refiriéndose a los sistemas de alerta temprana y evaluación de riesgo.

Se responderán las primeras tres preguntas en los siguientes términos: los Estados desarrollados, en especial sus centros de investigación definen los criterios metodológicos para la construcción y utilización de los índices, con el propósito de configurar, con un marcado sesgo ideológico y político, los tipos de acción o respuesta que debe adelantar la comunidad internacional para evitar que los Estados fallidos o en proceso de fallar continúen planteando amenazas a la seguridad internacional. La cuarta pregunta motiva a esta disertación a sostener que no hay criterios confiables para prevenir el colapso estatal debido a que no se tienen en cuenta las realidades políticas de cada Estado.

Finalmente, se concluye que el debate en torno al concepto y la metodología de los índices ha sido más polémica y propagandística que profundamente teórica y analítica en su estudio, debido a que no se han estudiado de manera profunda las causas y consecuencias que llevan a un Estado al fracaso. Ante todo, y para dar fin al marcado sesgo ideológico y político de los indicadores del Fondo para la Paz, se plantea con elementos de juicio las ventajas y desventajas de que se discuta un indicador universal en el seno de las Naciones Unidas, que constituye una de las propuestas de esta investigación para solucionar la controversia abordada.

1. DIFICULTADES ANALITICAS DE LA NOCION DE “ESTADO FALLIDO”

En distintos medios de comunicación, se ha planteado que “los Estados más poderosos han afirmado que los ‘Estados fallidos’ son una amenaza para el orden mundial”³, aspecto que no es extraño, teniendo en cuenta que desde los ataques del 11 de septiembre de 2001 a Nueva York, el concepto de “Estado Fallido” cobró gran protagonismo político, ya que varios sectores internacionales como la academia, la opinión pública y el gobierno, comenzaron a integrar a sus discursos y formas de actuar éste nuevo “fenómeno inquietante”⁴.

Como consecuencia de este hecho, las políticas exteriores de la Unión Europea y de los Estados Unidos, han estado fuertemente direccionadas a neutralizar la posible amenaza que representan para ellos los llamados Estados Fallidos, así lo manifestó Jaques Chirac, ex presidente de la Unión Europea, en la cumbre de la Unión Europea, América Latina y el Caribe, celebrada en el año 2004.

Partiendo de éste hecho, es importante resaltar lo mencionado por Chirac: “Para convencerse de esta necesidad basta con constatar la amenaza que constituyen los Estados fallidos para el equilibrio mundial o el callejón sin salida que genera la acción unilateral”⁵; frente a éste pronunciamiento, paralelamente “el presidente Barack Obama se refirió a los grandes retos de seguridad de su país, destacando dos: los Estados fallidos y el terrorismo internacional, en ese orden”⁶.

Con base en lo anterior, es importante reflexionar: ¿De qué manera un Estado “frágil” o “fallido”, representa una amenaza para los Estados más poderosos del orbe? Frente a éste cuestionamiento, los gestores de política internacional de los

³ Ver Departamento de Estado de Estados Unidos. *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos*. 2002. Tema de búsqueda: (estrategia de seguridad nacional). Consulta electrónica.

⁴ Ver Helman y Ratner. *Saving Failed States*. pp. 193-234.

⁵ Ver Chirac, Jaques. *Intervención en la Cumbre de la Unión Europea, América Latina y el Caribe, Futuro del Multilateralismo, Guadalajara, 28 de Mayo*. 2004. Documento electrónico.

⁶ Ver Gutiérrez. *¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas*. p. 88.

llamados países desarrollados, han considerado que las fallas estatales son un peligro de seguridad por las siguientes razones:

En primer lugar, dichos países

[...] podrían producir las condiciones para el comienzo y/o la profundización de guerras internas. Lo anterior, trae como consecuencia un segundo lugar representado por oleadas migratorias y epidemias que desestabilizan a las naciones vecinas. De aquí, que en el tercer y último lugar, los Estados fallidos sean vistos como terrenos fértiles para la proliferación y desarrollo del terrorismo, al igual que el surgimiento del crimen internacional.⁷

A partir de ello, la debilidad estatal es percibida como un factor determinante en la falta de estabilidad política, ya que no solo crea desafíos en la esfera socio-económica, sino que además, impacta sobre la seguridad de los propios ciudadanos, e incluso de la comunidad internacional.

Así pues, es relevante señalar que “las agendas académicas y gubernamentales coincidieron de forma clara en que los Estados débiles y fracasados son una amenaza fundamental para la seguridad global”⁸, por lo que en el presente trabajo, el concepto de *Estado fallido* será entendido como aquel Estado que ha perdido el control sobre su territorio y el monopolio sobre el uso legítimo de la fuerza, generando inconvenientes en la provisión de servicios públicos adecuados para sus ciudadanos.

Sumado a lo anterior, es importante evidenciar que el concepto de “Estado fallido”, ha sido objeto de diversos abordajes que han dado lugar a problemas ocasionados por cuenta de su “definición ambigua”, “frustrantemente imprecisa”, “confusa”, y “vaga”, como afirma el autor Noam Chomsky, en su obra *Failed States: The Abuse of Power and the Assault on Democracy*⁹. Partiendo de ésta premisa, vale la pena ahondar en dicha problemática conceptual, para así comprender el debate académico y político en torno a la metodología empleada por los índices de desempeño estatal.

⁷ Comparar Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 88.

⁸ Ver Moncada, Patricia. “El fenómeno de la debilidad y el fracaso del Estado: un debate inconcluso y sospechoso”. En *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. p. 32.

⁹ Ver Chomsky, Noam. *Failed States: The Abuse of Power and the Assault on Democracy*. 2006. p.1.

De esta manera, autores como Guillermo Gutiérrez Sanín, en su obra *¿Estados fallidos o conceptos fallidos?*, y José Fernando Flórez Ruiz, en su escrito *¿Estado o concepto fallido?*¹⁰, se han referido a que “la palabra “*frágil*” muchas veces es sustituida, sin un cambio preciso, por los significados de ‘fallido’, ‘fallando’, ‘crisis’, ‘débil’, ‘bribón’, ‘colapsado’, ‘con mal desempeño’, ‘ineficaz’ o ‘sombra’”¹¹.

Es así como un “Estado ‘frágil’, también puede ser denominado como un país ‘en riesgo de inestabilidad’, ‘bajo estrés’, o incluso ‘un interlocutor difícil’”¹², lo que evidencia una dispersión conceptual, en la medida en que las denotaciones anteriormente señaladas pueden llegar a ser incomprensibles para personas diferentes al autor que las ha utilizado, pues “en esencia la lista no es exhaustiva y es probable que siga creciendo”¹³.

Bajo ésta premisa, cabe destacar como factor determinante, el campo de conocimiento en el cual se ubica cada autor que define dicho concepto, pues ello permite evidenciar cierta prioridad de algunos indicadores sobre otros al momento de analizar un fenómeno específico; es decir, “si un economista desea analizar el concepto de ‘Estado fallido’, éste no dudará en considerar indicadores relacionados con su propio campo, tales como el ingreso per cápita, la inflación, la tasa de desempleo o el índice de desarrollo humano”¹⁴, o por ejemplo, “el politólogo privilegiaría otros factores importantes como lo son el control del territorio, la aplicación del derecho, la legitimidad de las instituciones o la estabilidad del régimen”¹⁵.

Es por ello que, sumado a la complejidad conceptual que posee el término de “Estado fallido”, diferentes autores, analistas, y agencias internacionales, han acudido

¹⁰ Ver Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. en *Revista Derecho del Estado*. No. 27. 2011.

¹¹ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 91.

¹² Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 91.

¹³ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 91.

¹⁴ Ver Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27. 2011. p. 202.

¹⁵ Ver Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27. 2011. p. 202

a varios enfoques teóricos para comprender tal fenómeno, pero más allá de esto, es importante partir del entendimiento de una noción básica como lo es el *Estado*, fundamental para el presente trabajo de grado, pues no por nada, “el cómo se define al Estado es central para entender la falla estatal”¹⁶.

Por lo anterior, se considera importante destacar tres enfoques disciplinarios: Desde la perspectiva de Max Weber, el Estado se define como aquel ente que tiene “el monopolio legítimo de la violencia, es decir, básicamente la entidad política controla el territorio y garantiza dentro de él la seguridad y la aplicación del derecho”¹⁷; autores como “Mason y Einsiedel coinciden en la definición que ofrece Weber”¹⁸, pues para ellos, las connotaciones acerca de las fallas estatales, que se encuentran disponibles en la literatura, se logran evidenciar en su propio funcionamiento. Así, a partir de ésta definición, “Estado que no cumpla con las funciones básicas *weberianas* ha sido descrito como ‘débil’, ‘frágil’, o ‘con mal desempeño’”¹⁹, llamados “fallidos” o “colapsados”²⁰.

El segundo enfoque se enmarca en la “mirada *contractualista* del Estado, (Locke, Hobbes, Rousseau), la cual permite evaluar el grado de éxito por sus orígenes, es decir, por la legitimidad y el nivel de justicia social (John Rawls) que éste mismo garantiza”²¹, ya que para Flórez, los indicadores económicos y sociales adquieren tanta relevancia como los jurídicos y políticos al momento de abordar ésta temática. En tercer lugar, se encuentra la “concepción *internacionalista* del autor Kelsen, el cual hace énfasis en el reconocimiento internacional de la soberanía de los Estados como elemento fundamental”²².

¹⁶ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 95.

¹⁷ Ver Weber, Max. *Économie et Société 1*, 2008. pp. 97 – 99.

¹⁸ Ver Moncada, Patricia. “El fenómeno de la debilidad y el fracaso del Estado: un debate inconcluso y sospechoso”. En *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. p. 51.

¹⁹ Ver Cammack, Diana, Dinah McLeod, Alina Menocal y Karin Christiansen. “Donors and the “Fragile States” Agenda: A Survey of Current Thinking and Practice”, 2006. Londres: ODI – JICA.

²⁰ Ver Zartman, William. *Collapse States: The Disintegration and Restoration of Legitimate Authority*, 1995.

²¹ Ver Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27. 2011. p. 201.

²² Ver Kelsen, Hans. *Teoría general del derecho y del Estado*, 1995.

Teniendo en cuenta éstos enfoques disciplinarios y las nociones abordadas hasta el momento, los cuales permiten caracterizar las distintas definiciones que ofrece la literatura reciente en torno al concepto de “Estado fallido”, la presente investigación se articula en torno al cuestionamiento: **¿Cuáles son los elementos determinantes que hacen posible considerar a un Estado como “fallido”?**

Por ello, el propósito de éste capítulo es indagar sobre la aplicabilidad del concepto de “falla estatal”, desarrollado por el Fondo para la Paz y la Revista Académica Foreign Policy, para así cuestionar y refutar la eficacia de la metodología cuantitativa empleada por éstos organismos al momento de desarrollar el índice de los Estados Fallidos (The Failed State Index); lo que hace que ésta investigación involucre, no sólo una reflexión sobre la metodología utilizada para establecer dicho indicador de medida, sino también la manera en que fue construido y es utilizado actualmente.

Lo anterior se sustenta en que, paralelamente a los problemas conceptuales que plantea la noción de Estado fallido, existen problemas en la elaboración, evaluación y seguimiento de los índices de medición de tales estados, los cuales han sido creados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y distintas agencias internacionales de impacto global como: El Fondo para la Paz, el Banco Mundial, el United States for International Development (USAID), la Organization for Economic Co-operation and Development (OECD), entre otras.

En efecto, a partir del interés por entender el concepto de Estado Fallido, se han desarrollado progresivamente diversos debates en espacios académicos y políticos, por ejemplo, durante la década de 1990, autores clásicos como Gerald Helman, Steven Ratner, William Zartman, Robert Rotberg, Dorff, Michael Mann, Charles Tilly, y Noam Chomsky, discutieron acerca de la pertinencia del término y la definición más adecuada del mismo.

Como resultado de éste debate, citando a los autores José Fernando Flórez y Michael Mann, puede mencionarse que “De esta enorme diversidad conceptual, nace

una imposibilidad para elaborar una ‘teoría general del fracaso estatal’²³, puesto que, “los Estados no son homogéneos ni en su manifestación, tamaño y capacidades”²⁴; frente a ello, otros autores como Robert Rotberg, Christopher Clapham, Jeffrey Herbst y Patricia Moncada, se encargaron de ampliar dicho espacio de discusión, con el fin de explorar sus causas y consecuencias, dando lugar a un nuevo enfoque que permite explicar el debate actual.

Éste debate ya mencionado, centra su atención en una problemática dirigida a un aspecto netamente metodológico, que busca justamente, discutir en torno a la metodología empleada por los índices de Estados Fallidos y la manera en que éstos son construidos y utilizados. En éste punto es importante aclarar que, a pesar de analizar un solo índice de medición (The Fund for Peace Index), la evaluación presentada del mismo “se extiende en general a muchos índices que circulan y producen hechos internacionalmente”²⁵.

Puntualizando en éste debate, los autores más representativos del mismo son: Francisco Gutiérrez Sanín, Jonathan di John, Vicente Torrijos, Michel Chossudovsky, William Easterly, Laura Freschi, Patricia Moncada Roa, Francisco Ruiz Medrano, José Fernando Flórez Ruiz, y líderes políticos de talla internacional como Jaques Chirac, ex presidente de la Unión Europea, y Barack Obama, actual presidente de Estados Unidos

Para dar inicio al análisis, es fundamental comprender qué son los índices de medición y cómo operan:

1.1. ¿CÓMO SE HACEN LOS ÍNDICES?

Generalmente, un índice como el de los Estados Fallidos del Fondo para la Paz (The Failed State Index), está compuesto por los siguientes elementos:

²³ Ver Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27 (2011) pp. 193 - 228.

²⁴ Ver Mann, Michael. “El autónomo poder del Estado: sus orígenes, mecanismos, resultados”. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*. No. 5 (2006).

²⁵ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. pp. 87 – 102.

- a) “Una base de datos, en donde se codifican datos de muchos países para decenas de años. Piénsese en una tabla como la de Excel; en donde cada fila es un Estado/año, y cada columna es una característica (variable).
- b) Una herramienta de agregación, dicha herramienta permite que diversas variables se puedan ponderar de tal manera que produzcan una escala del fenómeno que se está evaluando, en donde se puedan ubicar todos los Estados, dándoles a cada uno su calificación respectiva. Por ejemplo: el Fondo para la Paz, ha decidido que las dos dimensiones básicas del indicador económico son: desarrollo con equidad y pobreza, y oportunidades.
- c) Un libro de códigos, aquel objeto que explica el contenido de las variables, los criterios de codificación, y en general, todos los detalles técnicos relevantes.
- d) Modelos probabilísticos, asocian el fenómeno que se está calificando (falla estatal) con co-variables, para producir inferencias acerca de sus causas y sus consecuencias.
- e) Finalmente, una serie de predicciones y propuestas políticas para entender el fenómeno”²⁶.

Los índices de medición, son ejercicios cuantitativos que emplean datos numéricos, y “cuyo objetivo es clasificar a los Estados en una jerarquía que va desde los más “exitosos” hasta llegar a los ‘peores’”²⁷; en la actualidad, es posible identificar al menos ocho (8) *índices de medición*, sin embargo, cada uno de ellos utiliza su propio método cuantitativo, adicionalmente, éstos no son exequibles para el público en general, ya que manejan un carácter privado.

Entender éstos índices de medición no involucra únicamente un problema conceptual, sino también metodológico, ya que cada autor o agencia internacional, tienden a utilizar su propia nomenclatura para evaluar el desempeño funcional de los Estados; de ahí que, la pregunta principal sería ¿Qué índice podría ser confiable para nuestro análisis, dada la poca información que se tiene sobre la metodología empleada por cada uno de ellos?

Distintos autores como Francisco Gutiérrez Sanín, Jonathan Di John, Francisco Ruiz Medrano y José Fernando Flórez, han ahondado en el tema y han cuestionado los resultados de éstos índices. Por su parte, Di John afirma que “los indicadores existentes para determinar que un Estado está fallando son engañosos y

²⁶ Comparar Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 90.

²⁷ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 91.

controversiales, debido a las grandes variaciones que pueden existir dentro de los diferentes Estados”²⁸.

En ésta misma línea de pensamiento, Francisco Gutiérrez Sanín, con su obra “¿Estados fallidos o conceptos fallidos?”, explora diferentes índices empleados en diversas dimensiones, rangos de tiempo y número de países; de ahí que, por ejemplo, el Fondo para la Paz utilice tres dimensiones fundamentales: “1. Social; 2. Político; y 3. Económico, para la evaluación de 177 Estados”²⁹; mientras que el índice del Banco Mundial, el Low Income Countries Under Stress (LICUS) o el Índice de Países de Ingreso Bajo Sometidos a Estrés, emplean cuatro dimensiones distintas: “1. Gestión económica; 2. Políticas estructurales; 3. Políticas para la inclusión social; y 4. Gestión del sector público y de las instituciones, para una cobertura de 75 países”³⁰.

Nombre del Índice	Institución que lo crea-promueve	Dimensiones	Cobertura	Rango de tiempo	Página web
Failed States Index	Fund for Peace y Foreign Policy	1. Social, 2. Política, 3. Económica	177 países	2005-2008	www.fundforpeace.org
Failed and Fragile States	Carleton University Canadá	1. gobernabilidad, 2. económica, 3. Seguridad y crimen, 4. desarrollo humano, 5. Demografía, 6. Medio ambiente	192 países	1998-	www.carleton.ca
LICUS	Banco Mundial	1. gestión económica, 2. Políticas	75 países	Desde 2002	Web.worldbank.org

²⁸ Ver Di John, Jonathan. “Conceptualización de las causas y consecuencias de los Estados Fallidos”. *Revista de Estudios Sociales*. No. 37. Resumen. 2010.

²⁹ Ver The Fund For Peace. “The Failed States Index 2012”. 2013. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electrónica.

³⁰ Ver Banco Mundial. “LICUS – Low Income Countries Under Stress”. 2013. Tema de búsqueda: (licus). Consulta electrónica

		estructurales, 3.Políticas para la inclusión social, 4.Gestión del sector público y de las instituciones.			
Fragiles States Strategy	USAID	Seguridad, política, económica, social	162 países	No produjo resultados	www.usaid.gov
Political Estability Ask Force	CIA	Guerras revolucionarias, guerras étnicas, regímenes, cambios, genocidios y políticas.	Todos los casos reportados que presenten dichas dimensiones	1955- 2002	globalpolicy.gmu.co
State weakness Index	Brookings	Política, económica, social, seguridad	141	2007	www.brookings.edu
States Fragility Index	Mason University	Política, económica, social, seguridad	162	1995- 2007	www.systemicpeace.org

Fuente: Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 99.

Existen diversas críticas en torno a la metodología empleada por el Fondo para la Paz, entre ellas, se considera que ésta es poco “objetiva” y “parcial” en sus resultados, sin embargo, se reconoce que su estudio es interesante debido a que es el más consultado en la red por la opinión pública, es bastante mediático a nivel internacional, y posee una influencia real en la elaboración de políticas públicas, aprobación de ayudas multilaterales, e intervenciones de carácter humanitario y militar.

1.2. ÍNDICE DE ESTADO FALLIDO CREADO POR EL FONDO PARA LA PAZ Y EL FOREIGN POLICY

En el año 2005, dos instituciones norteamericanas: El Instituto del Fondo para la Paz y la Revista Académica Foreign Policy, decidieron crear un índice de medición, cuyo objetivo era “identificar la viabilidad con que cuenta un Estado con respecto a su capacidad de respuesta frente a las demandas políticas, económicas y sociales de los ciudadanos”³¹.

Desde aquel entonces hasta la actualidad, se han publicado ocho ediciones, de las cuales, la última versión es la del año 2012, en la que son evaluados 177 Estados de los 193 reconocidos por las Naciones Unidas. Para llevar a cabo estas publicaciones, la revista Foreign Policy es la encargada de dar a conocer la lista del Fondo para la Paz, ordenando a los Estados de manera descendente, desde el más “exitoso”, hasta el más “frágil”.

Para efectuar ésta clasificación, existen doce (12) *indicadores fundamentales*: “la presión demográfica creciente, movimientos masivos de refugiados y desplazados internos; descontento grupal y búsqueda de venganza, huida crónica y constante de población; desarrollo desigual entre grupos; crisis económica aguda o grave; criminalización y deslegitimación del Estado; deterioro progresivo de los servicios públicos; violación extendida de los Derechos Humanos; aparato de seguridad; ascenso de elites fraccionadas e intervención de otros Estados o factores externos”³²; éstos se encuentran clasificados en tres categorías de la siguiente manera:

Indicadores sociales	Indicadores económicos	Indicadores políticos
1. Presiones demográficas.	5. Desarrollo con equidad.	7. Legitimidad del Estado.
2. Refugiados y desplazados.	6. Pobreza y oportunidades.	8. Deterioro de servicios públicos.
3. Manifestaciones y agravios.		9. Violación de derechos

³¹ Ver The Fund For Peace. “The Failed States Index 2012”. 2013. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electrónica

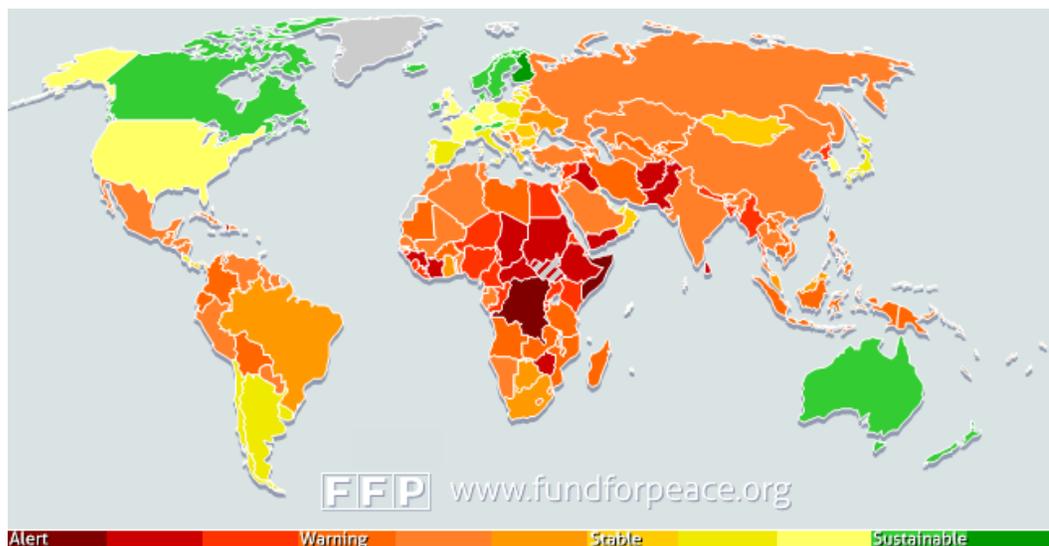
³² Ver Medrano, Salvador. “Concepto de Estado fallido según Fund For Peace”. En *De Los Estados Fallidos*, 2011.

		humanos.
4. Migraciones sostenidas.		10. Aparatos ilegales.
		11. División de las élites.
		12. Amenazas a la soberanía.

Fuente: Medrano, Salvador. “Análisis detallado de cómo se miden los factores o indicadores de Estado fallido”. En *De Los Estados Fallidos*, 2011.

Como parte de la metodología empleada, estos doce indicadores son evaluados, a su vez, de manera cuantitativa por medio de una “escala que va de 1 a 10, siendo el número 10, el factor donde más se concentra la intensidad del conflicto”³³. Una vez obtenido el resultado que permite clasificar a los países, la Foreign Policy los agrupa en cinco grandes categorías: Críticos (color vino tinto), en peligro (color rojo), en el límite (color naranja), estables (color amarillo), y muy estables (color verde), lo que se logra evidenciar en el siguiente gráfico:

³³ Ver The Fund For Peace. “The Failed States Index 2012”. 2013. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electrónica.



Fuente: Ver The Fund For Peace. “The Failed States Index 2012”. Tema de búsqueda: (failed state index). Consulta electrónica.

1.3. VICIOS METODOLÓGICOS DE LOS ÍNDICES DE DESEMPEÑO ESTATAL

La tendencia entre los analistas internacionales, ha sido controvertir la confianza del índice del Fondo para la Paz, ya que es considerado “subjetivo” y “viciado” de intereses. Los principales argumentos que soportan éste planteamiento, casi siempre están sustentados en que los formadores de opinión pública y analistas, afirman que “no sólo es relevante el peligro de verse calificado de una u otra manera por las agencias internacionales, sino en la naturaleza misma de algunos indicadores, puesto que es rebatible la forma en que éstos son fabricados y los criterios de uso”³⁴.

Con relación a ello, “el índice en lugar de esclarecer el concepto de ‘Estado fallido’, lo que hace es hacer un desplazamiento de la complejidad del término sin reducirla a otros conceptos, tanto o más complejos”³⁵, como por ejemplo la legitimidad y la democracia (indicadores que hacen parte del índice del Fondo para la

³⁴ Comparar Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 88.

³⁵ Ver Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27. 2011. pp. 193 - 228.

Paz). De esta manera, el ejercicio se oscurece en sus resultados, es decir, las variables no se operacionalizan y por ende el fenómeno y sus variables se tornan invisibles.

El segundo problema, radica en “cómo son transformadas las variables conceptuales en indicadores cuantitativos, es decir, cómo se convierte lo cualitativo en números”³⁶; cuestión problemática, ya que toca los límites mismos de las Ciencias Sociales y su capacidad explicativa al momento de centrarse en cifras y no en cualidades humanas.

Tercero, citando a José Fernando Flórez, la metodología utilizada para ponderar las variables no es científica, pues no tiene en cuenta la diversidad latente en la naturaleza de los indicadores, es decir, “no hay una función común en la conversión de los mismos”³⁷.

Con lo anterior, queda demostrado que el presente trabajo involucra no sólo una reflexión metodológica en torno al índice del Fondo para la Paz, sino también a la manera en que es construido y utilizado por los estadistas y gestores de política internacional. Sin embargo, cabe subrayar que, aunque dicho indicador presenta inconsistencias en su proceso de *conceptualización, codificación y tabulación*, no se pretende demeritar su importancia como un factor de medida que a su vez, es la fuente de información con la que se cuenta actualmente para evaluar el desempeño de los Estados a nivel mundial.

³⁶ Ver Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27. 2011. pp. 220 - 223.

³⁷ Ver Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27. 2011. pp. 220 - 223.

2. DEBATE ACADÉMICO Y POLÍTICO EN TORNO A LA METODOLOGÍA EMPLEADA POR LOS ÍNDICES

A modo de ejemplo, en 1648, la Paz en Westfalia se consolidó como el hecho que dio inicio a un nuevo orden basado en el concepto de soberanía nacional³⁸, lo que generó que allí se estableciera el principio fundamental de la existencia de los Estados. A partir de éste acontecimiento, el Estado moderno occidental se ha convertido en el modelo de exportación universal que imparte una determinada organización del poder, imperante en el sistema internacional actual.

Éste modelo, busca dar a entender que el Estado-nación es el único camino posible para escapar del llamado Estado de naturaleza; sin embargo, si bien la historia occidental se ha encargado de mostrar que el Estado es, y seguirá siendo, el sujeto por excelencia en la mayor parte del mundo, el fenómeno de la globalización ha permeado gran parte del concepto tradicional del mismo, lo que ha generado la incursión de nuevos actores, como por ejemplo las organizaciones no gubernamentales, las empresas multinacionales, los grupos beligerantes y los individuos, como sujetos desestabilizadores del *statu quo*.

Partiendo de ésta premisa, es importante subrayar que “el fenómeno de ‘Estado fallido’ no es un acontecimiento nuevo”³⁹, es decir, desde hace alrededor de 500 años, ha sido interpretado como el elemento desestabilizador para el mantenimiento de los Estados en el sistema internacional. Así pues, a modo de ejemplo, es posible evidenciar que tanto entidades internacionales como unidades nacionales, han dejado de existir, es el caso del Imperio Otomano, el Sacro Imperio Germánico, el Imperio Austrohúngaro, la Unión Soviética, Yugoslavia, Checoslovaquia, Alemania Oriental, entre otros.

³⁸ El “sistema westfaliano” sería el sistema de relaciones internacionales que surgiría del reconocimiento de la soberanía e igualdad de los Estados, junto con la consagración del principio de no injerencia en los asuntos internos de otro Estado. Los internacionalistas ven el origen de estas características en la Paz de Westfalia, firmada en 1648.

³⁹ Ver Emmerich, Norberto. *Globalización, Estado y narcotráfico – El Caso Southern Winds*, 2009. pp. 118 – 125.

Sin embargo, es interesante observar que “aunque el interés académico por el fenómeno de Estado fallido se inició apenas en los años noventa con el fracaso de las intervenciones de los Estados Unidos en Somalia, Irak y Afganistán”⁴⁰, sólo con los ataques del 11 de septiembre a Nueva York el tema cobró gran importancia, ello debido a la amplia demanda de movilización de recursos humanos, físicos, tecnológicos y económicos.

Desde entonces, el sistema occidental ha intentado hallar un nuevo enemigo que sustituya la ausencia de la derrocada Unión Soviética (a finales de la década de 1990), lo que ha llevado a que las potencias más poderosas, tras los ataques al entonces centro del mundo, identificaran una nueva amenaza en común, denominada con el nombre de “Estados fallidos”.

2.1. ¿CUÁL ES EL ORIGEN DEL CONCEPTO ESTADO FALLIDO?

Hablar de “Estados fallidos”, requiere identificar su origen en dos acontecimientos fundamentales: El primero de ellos, explicitado en la obra *Saving State Failed*⁴¹ (1993) de los autores Gerald Helman y Steven Ratner; y el segundo, contenido en el reporte “State Failure Task Force Report”⁴² (1995) de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos – CIA –. Éste último, buscó identificar con datos numéricos, a los países que podrían denominarse “fallidos”, es decir, aquellos que representaban un riesgo para la seguridad internacional y la de los Estados Unidos.

Luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001, el Consejo de Seguridad, entidad dependiente del presidente de los Estados Unidos, “definió al ‘Estado fallido’ como el elemento de riesgo a la seguridad norteamericana”⁴³; a partir de lo cual se establecieron dos estrategias integrales para mitigar los posibles efectos negativos a

⁴⁰ Ver Rotberg, Robert, Clapham, Christopher y Herbst, Jeffrey. *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. p. 16.

⁴¹ Ver Helman, Gerald y Ratner, Steven. “Saving Failed States”. En *Foreign Policy*. Vol. 89 (invierno de 1993) p. 193-234.

⁴² Ver Center for Global Policy. “State Failure Task Force Report”. 2013. Tema de búsqueda: (state failure). Consulta electrónica

⁴³ Ver Cámara de Diputados de los Estados Unidos mexicanos. “Estados Fallidos: Definiciones Conceptuales”. 2013. Tema de búsqueda: (estado fallido). Consulta electrónica.

gran escala: Aumentar las intervenciones de carácter humanitario y militar, y dar lugar a una mayor cooperación internacional.

Lo anterior generó que nuevos centros de investigación desarrollaran índices de medición, 8 de los cuales siguen vigentes en la actualidad, sin embargo, los más conocidos a nivel mundial son El reporte anual del Banco Mundial y la lista del Fondo para la Paz.

Si bien éste tipo de metodologías fueron planteadas y desarrolladas como mecanismos alternativos para determinar la falla estatal, la manera en la cual es producida y procesada la información para desarrollar la lista de Estados fallidos no es clara, ya que diferentes agencias internacionales y la CIA, se han negado a hacer públicos los datos que alimentan sus índices, “una práctica que según el autor Francisco Gutiérrez Sanín es mejor no tomar los índices a la ligera⁴⁴”.

Así pues, los denominados “índices de mal desempeño estatal”⁴⁵ han sido cuestionados en la literatura académica y por parte de expertos en asistencia internacional, ya que son considerados como poco “objetivos” en el uso de ciertos indicadores, del mismo modo incapaces de generar una buena política pública, además de ser propagandísticos y “políticamente motivados”⁴⁶.

En éste punto, vale la pena resaltar los planteamientos del autor Salvador Francisco Ruiz Medrano, quien se refirió a la “subjetividad” de los indicadores del Fondo para la Paz de la siguiente manera:

De estas variables, ninguna puede ser considerada “objetiva” para la conceptualización de un estado fallido, todas son de carácter muy “subjetivo” que pueden dar pie a diversas interpretaciones que derivarían en poner a un Estado dentro de la lista a juicio personal, interés político o económico.⁴⁷

⁴⁴ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. pp. 88 – 104.

⁴⁵ Se denominan “índices de mal desempeño estatal”, porque analizan la vulnerabilidad de los Estados frente a los factores internos y externos.

⁴⁶ Ver Easterly, William y Freschi, Laura. “Top 5 reasons why ‘failed state’ is a failed concept”, 2010. Tema de búsqueda: (failed concept). Consulta electrónica.

⁴⁷ Ver Medrano, Salvador. “Análisis detallado de cómo se miden los factores o indicadores de Estado fallido”. En *De Los Estados Fallidos*, 2011.

Partiendo de lo anterior, en éste segundo capítulo se desarrollará un debate académico y político en torno a la metodología empleada por el índice de la Fund for Peace, considerado como el más mediático e importante a nivel internacional. Es posible, entonces, destacar dos posturas en torno a la temática, que serán explicadas a continuación, no sin antes aclarar que ambas son igualmente válidas y coherentes en sus afirmaciones.

2.1.1. Postura que defiende los criterios de evaluación del Índice. En primer lugar, se hará referencia a la postura que defiende los criterios de evaluación del Índice del Fondo para la Paz, el cual clasifica en forma descendente a los Estados en una categoría que oscila desde el más “exitoso” hasta el más “fallido”. Actualmente, entre los 10 más fallidos se encuentran Estados como: Somalia, Chad, Afganistán, Irak, Haití, Sudán del Sur, mientras que los últimos puntajes son propios de países más “prósperos” como Canadá, que ocupa el puesto 169, y Finlandia, que se encuentra en última posición: 177⁴⁸.

Es importante aclarar que bajo éste criterio, cada Estado es evaluado con los mismos parámetros de medición, ello con la ayuda de 12 indicadores determinantes agrupados en tres dimensiones: Económico, político y social. Como se explicó anteriormente, de acuerdo al puntaje otorgado, cada país es representado por un color específico, es decir si un país es considerado “fallido” por el Fondo para la Paz será denotado con el color vino tinto, mientras que si es considerado “exitoso”, será el color verde; por su parte, los casos intermedios obtienen el color naranja y amarillo.

Tomando como referencia ésta metodología para clasificar a los Estados, según Pauline H. Baker, presidenta del Fondo para la Paz, y sus colaboradores Kristo Hendry, Nate Haken y J.J Messner, los resultados obtenidos tras su aplicación han sido transparentes y responden adecuadamente a la realidad propia de cada país.

Para respaldar dicha afirmación, los autores que se inscriben a ésta postura, hacen uso de argumentos empíricos para expresar la utilidad del índice de Estados Fallidos, pues según ellos, éste es una herramienta fundamental que permite gestionar

⁴⁸ Comparar The Fund For Peace. “The Failed States Index 2012”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Tema de búsqueda: (failed states index. Consulta electrónica.

ayudas multilaterales e intervenciones internacionales de toda naturaleza en diferentes Estados alrededor del mundo.

Citando a Robert Rotberg, “los Estados tienen éxito o fracasan en algunas o en todas las dimensiones. Pero lo que permite distinguir a los Estados fuertes de los débiles y de estos de aquellos que fracasan, es su desempeño en relación al suministro efectivo de los *bienes políticos fundamentales*”^{49,50}; de acuerdo a lo anterior, el Fondo para la Paz agrupa los bienes políticos teniendo en cuenta doce indicadores determinantes, afirmando así que los Estados que no cumplan con tales parámetros, estarán prestes a fallar en su funcionamiento y estructura, como es el caso de Somalia, contrario a Finlandia:

a. Somalia. Para el caso específico de Somalia, en términos de Weber, el Estado ha dejado de existir, ya que no hay un “monopolio legítimo de la violencia”⁵¹, lo que ha generado que la ayuda internacional para esta nación no sea exitosa, esto debido a que “las Naciones Unidas junto con los Estados Unidos no lograron ocuparse completamente de la desmovilización y desarme de los grupos combatientes”⁵², lo que da como resultado un Estado caracterizado por la miseria social y la presencia de señores de la guerra.

Cuando los Estados colapsan, como se plantea que sucede en el caso de Somalia, las instituciones dejan de existir; es por ello, que la construcción estatal duradera exige tiempo y esfuerzo, tendientes a reanimar la economía y particularmente a generar un “alivio de la deuda externa”⁵³, además de otras acciones como reintroducir el imperio de la ley, generar nuevas ocupaciones y empleos, restaurar el capital social, entre otras, sin embargo, el “peor enemigo de la

⁴⁹ Los bienes políticos positivos se definen como solicitudes intangibles que hace el ciudadano y son difíciles de cuantificar. En suma, los conocemos en la actualidad como “bienes públicos”.

⁵⁰ Ver Rotberg, Robert. “El fracaso y el colapso de los Estados nación. Descomposición, prevención y reparación”. En *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. pp. 153 - 237.

⁵¹ Ver Weber, Max. *Économie et Société 1*, 2008. pp. 97 – 99.

⁵² Ver Rotberg, Robert. “El fracaso y el colapso de los Estados nación. Descomposición, prevención y reparación”. En *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. p. 222.

⁵³ Iniciativa del Grupo Jubilee para condonar la deuda externa para los países menos desarrollados.

reconstrucción es la salida prematura de las organizaciones internacionales y los donantes”⁵⁴, como ocurrió en Haití y Somalia.

Los resultados del índice del Fondo para la Paz del año 2012, coinciden con otros indicadores internacionales al señalar la problemática actual de éste país africano; de esta manera, tomando como referencia los doce indicadores del Fondo para la Paz, Somalia obtuvo un puntaje de 114.9, siendo el 120.0 la calificación más baja. Así pues, según indicadores sociales como la presión demográfica creciente, dicho Estado fue calificado con un puntaje de 9.8; para los movimientos masivos de refugiados y desplazados internos obtuvo un 10 (calificación más baja); en el rubro del descontento grupal y búsqueda de venganza logró conseguir un 9.6; y por último, la huida crónica y constante de la población fue de 8.6⁵⁵.

Partiendo de lo anterior, el Comité Internacional de la Cruz Roja coincidió con dicho índice, al publicar el 6 de agosto de 2012 el siguiente informe:

Somalia: la presión demográfica sobre los mercados, unida a la caída de la producción alimentaria ocasionada por el conflicto y a las lluvias irregulares, han mermado considerablemente la disponibilidad de víveres.⁵⁶

Ello afirmando que los somalíes cuentan con la mayor cantidad de refugiados del mundo, con un estimado de “7.5 millones de personas”⁵⁷; según “la Agencia de la ONU para los Refugiados ACNUR, esta cifra representa un tercio de la población somalí que vive en una situación de desplazamiento forzado”⁵⁸, dato demográfico que corrobora los resultados del índice del Fondo para la Paz, el cual

⁵⁴ Ver Rotberg, Robert. “El fracaso y el colapso de los Estados nación. Descomposición, prevención y reparación”. En *Los Estados Fallidos o Fracados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. p. 221 - 222.

⁵⁵ Comparar The Fund For Peace. “The Failed States Index 2012”. 2013. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electrónica.

⁵⁶ Ver International Committee of the Red Cross. “The ICRC Somalia”. 2013. Consulta electrónica.

⁵⁷ Ver Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR. “2013 UNHCR country operations profile – Somalia”. 2013. Tema de búsqueda: (refugiados). Consulta electrónica.

⁵⁸ Ver Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR. “2013 UNHCR country operations profile – Somalia”. 2013. Tema de búsqueda: (refugiados). Consulta electrónica.

estima una calificación de “10.0 puntos para el indicador de movimientos masivos de refugiados y desplazamientos internos”⁵⁹.

Al igual que la categoría social, para quienes respaldan los resultados otorgados por éste índice, los indicadores económicos y políticos presentan de forma transparente la realidad de Somalia, ya que, según los resultados evidenciados, los puntajes sobrepasan el 8.1 en la escala numérica; de esta manera, confrontando el reporte del Transparency International World Corruption Index 2012 -por sus siglas en inglés- “ubica en el ranking a la nación africana en el puesto 174⁶⁰” de 174 Estados tenidos en cuenta, siendo “el puesto 174 donde mayor se concentra la intensidad de corrupción”⁶¹.

Retomando los datos otorgados por el Coeficiente de Gini, “Somalia ocupa el puesto 70 de 136 países”⁶², arrojando como resultado que éste es un país bastante desigual en materia de distribución de riqueza, es decir, “Somalia presenta puntajes extremadamente bajos en materia de estabilidad política, efectividad del gobierno y control de la corrupción⁶³”, por lo que dicho Estado no supera el 3% de puntos en ninguna de las categorías previamente mencionadas.

b. Finlandia. Vale la pena ahora referirse a Finlandia por tratarse de un caso opuesto al de Somalia, es decir, por sus características endógenas, ésta nación es considerada por el Fondo para la Paz como el país más “prospero” del mundo.

A diferencia de otros Estados, la economía de Finlandia es considerada moderna y competitiva, por lo que ocupa “el primer puesto en telecomunicaciones a

⁵⁹ Comparar The Fund For Peace. “The Failed States Index 2012”. 2013. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electrónica.

⁶⁰ Ver Transparency International. “Visualising the Corruption Perceptions Index 2012.”. 2013. Tema de búsqueda: (CPI). Consulta electrónica.

⁶¹ Ver The Guardian. “Corruption index 2012 from Transparency International: find out how countries compare.”. 2013. Tema de búsqueda: (corruption). Consulta electrónica.

⁶² Comparar Central Intelligence Agency - CIA. “The World Factbook: Distribution of Family Income – Gini Index.”. 2013. Tema de búsqueda: (world factbook). Consulta electrónica.

⁶³ Ver The World Bank. “Worldwide Governance Indicators: Somalia.”. 2013. Tema de búsqueda: (gobernabilidad). Consulta electrónica.

nivel mundial”⁶⁴. Con tan sólo 5 millones de habitantes, éste país es considerado como el más “exitoso”, ocupando el puesto 177⁶⁵; asimismo, junto a Dinamarca y Nueva Zelanda, constituye uno de los menos corruptos del mundo, ocupando un puesto sobresaliente en el ranking de percepción de la corrupción, elaborado por Transparencia Internacional.

Las causas de éstos resultados se relacionan directamente con la cultura política, pues “Jesús Lizcano, presidente de Transparencia Internacional, observa en la educación y la cultura de los ciudadanos como la posible explicación a este hecho”⁶⁶, es decir, el nivel educativo de los pobladores de los países nórdicos, se asocia directamente a la solidez y fortaleza de las instituciones. Es así como, con relación al índice de Estados fallidos, Finlandia ocupa la más alta posición con un puntaje de 20.0, lo que difiere con Somalia, que ocupa el último lugar con un puntaje de 114.9⁶⁷.

Siguiendo esta corriente de pensamiento, Finlandia presenta todas las características visibles para consolidarse como un país “óptimo”, ya que en términos de Weber, “tiene el monopolio legítimo de la violencia”⁶⁸, posee una burocracia independiente y eficaz, y además cuenta un alto ingreso per cápita.

No obstante, varios académicos consideran que existen problemas en la metodología utilizada para clasificar a los Estados, por ejemplo, autores como Francisco Gutiérrez Sanín y José Fernando Flórez afirman que ésta funciona muy bien para los casos extremos, es decir para los Estados que son “exitosos” como Finlandia y los Estados “fallidos” como Somalia, sin embargo, para los casos intermedios no aplica de manera consistente.

⁶⁴ Ver Unión Europea – UE. “Funcionamiento de la UE: Finlandia”. 2013. Tema de búsqueda: (unión europea). Consulta electrónica.

⁶⁵ Comparar The Fund For Peace. “The Failed States Index 2012”. 2013. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electrónica.

⁶⁶ Ver ABC de España. “Dinamarca, Finlandia y Nueva Zelanda, los países donde la política huele a limpio”. 2013. Tema de búsqueda: (países sin corrupción). Consulta electrónica.

⁶⁷ Comparar The Fund For Peace. “The Failed States Index 2012”. 2013. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electrónica.

⁶⁸ Ver Weber, Max. *Économie et Societé 1*, 2008. pp. 97 – 99.

2.1.2. Dificultades en la elaboración del índice de Estados Fallidos.

Partiendo de lo anterior, es importante ahora exponer la segunda postura frente al tema, la cual se denominará *enfoque crítico*⁶⁹, ya que sus exponentes realizan una contra argumentación a la elaboración y utilización del índice del Fondo para la Paz.

Los autores más representativos del enfoque crítico son: Francisco Gutiérrez Sanín, Jonathan di John, Salvador Francisco Ruiz Medrano, José Fernando Flórez Ruiz, Patricia Moncada Roa, Michael Chossudovsky, William Easterly, Laura Freschi y Vicente Torrijos.

Para ellos, el primer problema observado radica en la medición cuantitativa de aquellos países llamados *intermedios*, es decir, Estados que no son considerados exitosos ni tampoco fallidos; uno de ellos es, por ejemplo, Colombia, el cual ocupa actualmente el puesto número 52⁷⁰ en la lista de Estados Fallidos, lo que en “palabras del autor Robert Rotberg sería un *país con un potencial alto de fracaso*”⁷¹; al igual que Colombia, naciones como Costa de Marfil, Indonesia, Sri. Lanka, Israel, Corea del Norte y Nigeria se encuentran clasificados en dicha posición intermedia.

a. Colombia. Para el caso específico de Colombia, según el índice de los Estados Fallidos, el país se encuentra en una posición baja, ello debido a sus calificaciones en las dimensiones política y económica, al igual que en la variable de movimientos masivos de refugiados y desplazamientos internos, propia de la categoría social.

Sin embargo, si bien el gobierno colombiano reconoce que el movimiento masivo de refugiados y los desplazamientos internos constituyen una problemática real y visible para el país, ya que “Colombia es uno de los Estados del mundo con

⁶⁹ Enfoque crítico: enfoque se entiende por posicionamiento político de los actores del debate, en la medida que implica asumir una posición. Crítica, porque reclama la necesidad de replantear los puntos de partida y de llegada de la primera postura.

⁷⁰ Comparar The Fund For Peace. “The Failed States Index 2012”. 2013. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electronica.

⁷¹ Ver Rotberg, Robert. “El fracaso y el colapso de los Estados nación. Descomposición, prevención y reparación”. En *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. pp. 153 - 237.

mayor número de desplazados internos: 5 millones de personas”⁷², autores y líderes políticos, tanto a nivel nacional como internacional, “niegan con ejemplos empíricos que el país posea las características para ser un *Estado en vías de fracasar*”⁷³.

De esta forma, es importante resaltar que Colombia, según la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA), ocupa el puesto 29 en el ranking de la economía, entre 196 Estados analizados, “con un producto interno bruto en el año 2012 de medio trillón de dólares”⁷⁴; cabe señalar también que “el crecimiento actual del PIB en el primer trimestre del año en curso, superó la proyección del Banco Central”⁷⁵. Teniendo en cuenta lo anterior, no se explica cómo siendo un “Estado clasificado de ingreso mediano alto por el Banco Mundial”⁷⁶, pueda ser considerado como un país con posibilidades de fracaso, según el índice del Fondo para la Paz para el año 2012.

Ciertamente, en la última década, Colombia ha mostrado indicadores elevados en el ámbito económico, de ahí que, “el Informe Final de la Misión en Política Exterior del año 2010 se relata de una Colombia con grandes éxitos en materia económica y vastas proyecciones para el mejoramiento de la misma”⁷⁷.

Considerando éstas circunstancias, ha tenido lugar una fuerte discusión académica y política en torno a la confiabilidad de los indicadores sociales, políticos y económicos planteados por el índice del Fondo para la Paz, ello bajo el argumento de que “no reflejan de manera “objetiva” la realidad de los Estados que se encuentra en una posición *intermedia*, como en el caso de Colombia”⁷⁸.

⁷² Reseñan esta coincidencia ACNUR y la Consultoría para los Derechos Humanos y el desplazamiento CODHES.

⁷³ Otra de las tantas denominaciones que han recibido los Estados que no son “exitosos” ni tampoco “fallidos”. Son casos intermedios que han sido difíciles de clasificar.

⁷⁴ Ver Central Intelligence Agency – CIA. “The World Factbook: Colombia”. 2013. Tema de búsqueda: (colombia). Consulta electrónica.

⁷⁵ Ver Bloomberg. “Colombian 4% GDP Growth Exceeds 2012 Central Bank Forecast”. 2013. Tema de búsqueda: (economía colombiana). Consulta electrónica.

⁷⁶ Ver Banco Mundial. “Datos – Colombia”. 2013. Tema de búsqueda: (colombia). Consulta electrónica.

⁷⁷ Informe Final de la Misión en Política Exterior de Colombia. Abril del 2010.

⁷⁸ El ex presidente Uribe y el presidente Santos, el primero en una conferencia que dictó en la Universidad de Oxford el 20 de septiembre de 2010, y el segundo en una que dio en Nueva York dos días después, utilizaron la misma afirmación para hablar del país: “Colombia: de Estado fracasado a estrella emergente”.

Al igual que Colombia, el Estado de Israel es un caso *intermedio* que ocupa el puesto 61 en la lista de Estados Fallidos, siendo superado por países como Bolivia, Ecuador, Tanzania, Nicaragua y República Dominicana; justamente, dentro de este panorama de incertidumbre, Israel presenta bajas denotaciones cuantitativas en casi todos los indicadores, exceptuando el de pobreza y oportunidades, además de el de migraciones sostenidas.

Con respecto a lo anterior, cabe subrayar que la categoría intermedia entre “colapso” y “éxito”, como plantea Francisco Gutiérrez Sanín, “no puede ser directamente observada hasta que no se defina en qué consiste”⁷⁹; para respaldar esta idea, se traerán a colación algunos ejemplos históricos:

b. Primer problema metodológico. Los autores del enfoque crítico, observan que el primer problema metodológico del índice del Fondo para la Paz se haya en lo que en Ciencias Sociales es denominado: *relaciones causales*, cuya premisa fundamental es que “Unas cosas suceden a otras, y siempre en el mismo orden”⁸⁰. No obstante, este hecho causal no siempre puede ser aplicado al análisis del fenómeno de los “Estados fallidos”, ya que puede producir predicciones imprecisas, afirmaciones e hipótesis:

- Ejemplo 1: Las guerras civiles no son condición **necesaria** ni **suficiente** para afirmar que un Estado es fallido o ha colapsado, ya que una visión histórica más informada del problema demuestra que existen guerras civiles sin colapso - como en el caso de Colombia - y colapsos sin guerras civiles - como sucedió en Yugoslavia y Checoslovaquia-.
- Ejemplo 2: El bajo desempeño económico no es una condición **necesaria** ni **suficiente** para afirmar que un Estado es fallido o ha colapsado, ya que países como Tanzania y Ghana, los cuales presentan bajos

⁷⁹ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 92.

⁸⁰ Ver Roselle, Laura y Spray, Sharon. *Construcción de un Problema de Investigación: Identificación y Selección de Variables*, 2006. pp. 1 – 15.

desempeños económicos, no han experimentado nada parecido al fracaso. En relación a lo anterior, Tanzania ocupa el puesto 66 y Ghana la posición 112 en el ranking del índice del Fondo para la Paz, superando éste último a países como China y Arabia Saudita.

- Ejemplo 3: la democracia no es una condición **necesaria** ni **suficiente** para afirmar que un Estado es exitoso. Estados como China parecen funcionar adecuadamente, aunque no de manera muy democrática; mientras que Filipinas, siendo un país más abierto, presenta mayores debilidades con referencia a la capacidad del Estado. Sin embargo, es importante considerar que “la mayoría de los autores comparten la idea de que la democracia siempre estará asociada a la fortaleza estatal, siendo de ésta un componente importante”⁸¹.

c. Segundo problema metodológico. Siguiendo éstos planteamientos, el segundo problema metodológico que presenta el Fondo para la Paz se encuentra asociado a la elección de los doce (12) indicadores y su proceso de tabulación, afirmando que éste proceso no ha sido divulgado de manera mediática a la comunidad internacional, generando cuestionamientos frente a la transparencia y eficacia en su elaboración y aplicación.

En éste punto cabe aclarar que, la elección de los doce (12) indicadores del Fondo para la Paz, deviene de un interés ya sea ideológico, geopolítico o económico; ésta afirmación se comprueba a partir de los estudios realizados por autores como Ruiz Medrano, quien en su obra “De los Estados fallidos”, afirma que “todos los indicadores son de carácter muy ‘subjetivo’”⁸².

Tal idea es compartida por los autores inscritos en el enfoque crítico, ya que la “definición misma de los indicadores es vaga y llena de ambigüedades”⁸³. A modo

⁸¹ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. pp. 96 - 97.

⁸² Ver Medrano, Salvador. “Introducción”. En *De Los Estados Fallidos*, 2011.

⁸³ Ver Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27 (2011) p. 200.

ilustrativo, se tomarán como ejemplos los siguientes indicadores del Fondo para la Paz, a fin de demostrar la subjetividad impresa en los mismos:

- *Indicador social: La presión demográfica creciente:*

Primera postura: Es el primer indicador social utilizado por el Fondo para la Paz; es definido por ésta agencia norteamericana como: “presiones que derivan de un alto suministro de alimentos en relación con la densidad demográfica y de otros recursos sustanciales para la vida humana”⁸⁴.

Enfoque Crítico: Los autores del enfoque crítico manifiestan que éste indicador es “subjetivo” en la medida en que la presión demográfica es calificada desde la óptica de “son demasiadas personas” luego, “a mayor población mayores problemas, es decir, de esta interpretación se deduce que las personas son el problema y no se tienen en cuenta otro tipo de juicios”⁸⁵.

- *Tercer indicador social: Legado de venganza de los grupos sublevados:*

Primera postura: Éste indicador incluye la “historia de los grupos agraviados basados en las injusticias recientes o que podrían datar de siglos pasados”⁸⁶.

Enfoque Crítico: Los autores de ésta postura manifiestan su descontento con este indicador, ya que, citando al autor Salador Ruiz Medrano “peca de ser tremendamente subjetivo al afirmar que existen grupos sociales ávidos de venganza e incluso llenos de rencor”⁸⁷.

- *Segundo indicador económico: Declinación económica aguda o severa:*

⁸⁴ Ver The Fund for Peace. “The Fund for Peace - Failed States Index 2012”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electrónica.

⁸⁵ Ver Medrano, Salvador. “Los Indicadores Sociales”. En *De Los Estados Fallidos*, 2011.

⁸⁶ Ver The Fund for Peace. “The Fund for Peace - Failed States Index 2012”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electrónica.

⁸⁷ Ver Medrano, Salvador. “Los Indicadores Sociales”. En *De Los Estados Fallidos*, 2011.

Primera postura: Se emplea un método cuantitativo para medir el déficit de las economías de los Estados utilizando los siguientes indicadores: PIB, renta per cápita, deuda externa, entre otros.

Enfoque crítico: Jonathan Di John, en su obra “Causas y Consecuencias de los Estados fallidos”, considera que este tipo de indicadores son engañosos, pues no tienen en cuenta las grandes variaciones que pueden existir entre los Estados en cuanto a su desempeño económico. Para ilustrar la anterior afirmación, el autor emplea los siguientes ejemplos empíricos: “los Estados con bajo desempeño económico como Tanzania y Ghana no han experimentado nada parecido al colapso, mientras que la situación de Somalia y Angola es diferente⁸⁸”. De esta manera, no existe un análisis profundo desde la economía política, pues se procede con la idea de que el mal desempeño económico es un “desarrollo en reversa”⁸⁹.

Partiendo de las dos posturas expuestas, es posible concluir que: En primer lugar, los indicadores que ofrece el Fondo para la Paz son de carácter “subjetivo”, ya que parten de supuestos y no de verdades absolutas, aspecto que se ilustra de manera evidente en el tercer indicador social que hace referencia al *legado de grupos sublevados*. En segundo lugar, la exposición de este tipo de indicadores permite notar la existencia de un sesgo en el proceso de tabulación, ya que fenómenos sociales tan diferentes como la *presión demográfica creciente* o la *legitimidad*, no logran ser cuantificados de manera objetiva; debido a ello, los autores del enfoque crítico afirman que ésta metodología es cuestionable debido a que los indicadores sociales y políticos del Fondo para la Paz, no se pueden convertir en datos numéricos.

Finalmente, existen diversos cuestionamientos acerca de las posiciones que ocupan los Estados en el ranking internacional, pues se ha demostrado que aquellos denominados *intermedios*, no se encuentran bien clasificados, por lo que el índice de Estados Fallidos, en estos casos, no concuerda parcialmente con otros indicadores

⁸⁸ Ver Di John, Jonathan. “Conceptualización de las causas y consecuencias de los Estados Fallidos”. *Revista de Estudios Sociales*. No. 37 (2010). Resumen.

⁸⁹ Ver Di John, Jonathan. “Conceptualización de las causas y consecuencias de los Estados Fallidos”. *Revista de Estudios Sociales*. No. 37 (2010).

internacionales tales como los otorgados por Transparencia Internacional, The World Factbook (CIA), y el WorldWide Governance Indicators del Banco Mundial.

Así pues cerrando la discusión, y retomando a Ruiz Medrano, es posible afirmar que:

Los indicadores en todas las actividades humanas son necesarios no obstante, la precisión de los mismos siempre es problemática pues, se parte generalmente de consensos a nivel internacional y disciplinario en las ciencias. Sin embargo, la finalidad de dichos consentimientos puede verse acompañada de intereses particulares y no de objetivos comunes.⁹⁰

⁹⁰ Ver Medrano, Salvador. “Conclusión”. En *De Los Estados Fallidos*, 2011.

3. DESCENLACE DEL DEBATE: ¿ESTADOS FALLIDOS O CONCEPTOS FALLIDOS?

Como se profundizó anteriormente, los autores del enfoque crítico observan que el principal problema de ésta metodología radica en la dificultad de establecer *relaciones causales*, es decir, analizar la causa que produce las fallas. El segundo problema, se encuentra asociado a la *selección de los doce indicadores y su proceso de tabulación*, siendo una labor bastante problemática debido a que los indicadores utilizados son de carácter muy “subjetivo”. Por último, este tipo de metodologías funcionan muy bien para los casos extremos, es decir, para los Estados que son “exitosos” como en el caso de Finlandia, y los Estados “fallidos” como Somalia, pero para los casos *intermedios* no aplican de manera efectiva.

Partiendo de ello, el tercer capítulo del presente estudio ampliará el debate en torno al alcance y las limitaciones del concepto de “Estado Fallido”, al tiempo que abordará la utilidad del índice del Fondo para la Paz, como una metodología para establecer la debilidad y falla de tales Estados. Es así como la ampliación de dicho debate consistirá en abordar las cuatro preguntas planteadas en la introducción:

1) ¿Qué o quienes determinan la elección de ciertos indicadores para catalogar a un Estado como “fallido”?; 2) ¿cuáles son verdaderamente los motivos por los cuales se hacen públicas las evaluaciones y seguimientos de los Estados? ; 3) ¿En qué sentido los Estados débiles y fallidos son una amenaza para sus ciudadanos y la comunidad internacional?; y 4) ¿Cómo lograr detectar el problema con anticipación?, esto, refiriéndose al asunto de los indicadores y los sistemas de alerta temprana y evaluación de riesgo.

De esta manera, se buscará demostrar que en los cuatro cuestionamientos, aún existen los desacuerdos entre la primera y la segunda postura, anteriormente expuestas.

3.1. ¿QUÉ O QUIENES DETERMINAN LA ESCOGENCIA DE CIERTOS INDICADORES PARA CATALOGAR A UN ESTADO COMO “FALLIDO”?

La presente investigación ha buscado demostrar que la elección de los indicadores responde a criterios “subjetivos”, y deviene de un interés ya sea ideológico, geopolítico o económico, por parte de las agencias internacionales encargadas de construir tales índices de medición.

Si bien es cierto, los autores de la segunda postura (crítica), manifiestan que el índice del Fondo para la Paz se encuentra sesgado políticamente, lo que se sustenta en el texto de Ruiz Medrano, “De los Estados fallidos”, en el cual se argumenta que “no queda más que analizar si dicha clasificación tiene verdaderos fundamentos prácticos o es simplemente una moda pasajera de política doméstica, una etiqueta que se impone desde el lugar donde sale la prestigiosa lista, Estados Unidos”⁹¹.

Paralelamente, José Fernando Flórez, en su texto “¿Estados o conceptos fallidos?”, menciona que “los países desarrollados junto con sus centros de investigaciones son quiénes determinan los criterios de calificación y la escogencia de los indicadores para clasificar a los Estados como ‘fallidos’ o ‘exitosos’”⁹².

Lo anterior lleva a evidenciar que los Estados más “poderosos” han obtenido buenos resultados en el índice del Fondo para la Paz, incluso a pesar de presentar fallas internas, para demostrarlo se traerán a colación los siguientes ejemplos:

- *Ejemplo 1:* El Fondo para la Paz y la Revista Académica Foreign Policy en el año 2006, publicaron su segunda versión del “Índice de Estados Fallidos”; en ella “explican cómo los Estados Unidos y Francia manifestaron ‘indicios de fracaso’”⁹³, por un lado, tras el paso del

⁹¹ Ver Medrano, Salvador. “Introducción”. En *De Los Estados Fallidos*, 2011.

⁹² Comparar Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27 (2011) pp. 193 - 228.

⁹³ Ver Rotberg, Robert, Clapham, Christopher y Herbst, Jeffrey. *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. p. 35.

huracán Katrina, Estados Unidos demostró que fue *incapaz* -otros dirían *sin la voluntad*- de prestarle ayuda a los ciudadanos que fueron afectados por la tragedia.

Por otro lado, Francia vivió momentos difíciles pues, se develaron fracturas graves al interior del país entre los inmigrantes musulmanes y los pobladores nacionales. Sin embargo, a pesar de reconocer estos síntomas de “fragilidad”, los Estados Unidos y Francia fueron calificados positivamente por el Fondo para la Paz, ocupando las últimas posiciones en el ranking 2006⁹⁴.

- *Ejemplo 2:* La crisis económica y financiera dentro de la Unión Europea afectó a países como Portugal, España y Grecia; particularmente, dos razones principales generaron dicha crisis: “la desregularización del sector financiero que estalló en una burbuja crediticia, asimismo, la obsesión por liberar los mercados dejando a la sociedad europea expuesta a las fuerzas del mismo”⁹⁵.

No obstante, el índice del Fondo para la Paz versión 2012 colocó a España, Portugal y Grecia en las posiciones 153, 160 y 130⁹⁶ respectivamente, es decir, han sido calificados en la categoría de países estables.

Con relación a éstos ejemplos y teniendo en cuenta el análisis realizado en el segundo capítulo, se puede ratificar que los indicadores del Fondo para la Paz son de carácter muy “subjetivo”, y por ende, responden a intereses particulares de quienes formulan y construyen ese tipo de criterios de medición. No es casual que ésta agencia, con sede en Washington, se haya negado a hacer públicos los datos que

⁹⁴ El Índice de Estados Fallidos clasificó los Estados del número 1 al 76, en el año 2005. Y del número 1 al 146, en el año 2006. El número 1 corresponde al país que se encuentra en las condiciones más graves. A medida que el número aumenta, las condiciones van mejorando. Fuente: The Fund for Peace Index.

⁹⁵ Comparar Unión Europea. “Economía: Medición de la Economía de la UE”. 2013. Tema de búsqueda: (economía de la unión europea). Consulta electrónica.

⁹⁶ El Fondo para la Paz clasifica a estos países europeos en la categoría de “Estables”, representado por el color amarillo. Lo irónico del asunto es encontrar que España tiene el mayor índice de desempleo en el mundo, lo cual indica que es un indicador de falla en el aspecto económico.

alimentan su índice, una práctica que resulta poco confiable para organismos internacionales, e incluso para la población civil.

Por tal razón, “por mucho que se intente definir a un Estado con estos parámetros de medición se caerá siempre en términos vagos e imprecisos”⁹⁷, pues son los países “desarrollados”, junto a las agencias internacionales, quienes determinan la elección de los indicadores para catalogar a otro Estado como “fallido”.

Por las razones anteriores, no todos los elementos que intervienen en la definición del “fracaso estatal” tienen el mismo peso, bien lo menciona Francis Fukuyama al afirmar que “debe de existir algún grado de jerarquía entre las funciones del Estado”⁹⁸, pues los criterios para considerar a unos Estados más importantes que otros, radican en un *interés netamente nacional*.

3.2. ¿CUÁLES SON VERDADERAMENTE LOS MOTIVOS POR LOS CUALES SE HACEN PÚBLICAS LAS EVALUACIONES Y SEGUIMIENTOS DE LOS ESTADOS?

La primera postura analizada, sostiene que las evaluaciones se hacen públicas con el fin de llevar a cabo un análisis “objetivo” y “parcial” de las fallas y debilidades de los Estados.

Suele decirse que el índice del Fondo para la Paz no sólo “ha tenido una influencia real en la toma de decisiones de la comunidad internacional, sino que también ha interactuado con la literatura académica y los medios de comunicación”⁹⁹, razón por la cual se ha posicionado como un índice de referencia obligado. Vale la pena aclarar que, éste índice es una herramienta que proporciona información sobre la evolución y realidad de los Estados, a la vez que aconseja a la comunidad internacional sobre cómo debería actuar frente a situaciones de inestabilidad crónica.

⁹⁷ Ver Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27 (2011) p. 200.

⁹⁸ Ver Fukuyama, Francis. *La Construcción del Estado*, 2004.

⁹⁹ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 88.

Con referencia a la inestabilidad crónica, concurren dos líneas de pensamiento: El *mainstream disciplinario*¹⁰⁰, que afirma la necesidad de intervenir inmediatamente, bien sea para prevenir el colapso o para resucitar a los Estados; la otra “línea minoritaria aconseja que es mejor no intervenir y dejarlos fallar pues, de este modo se reconfigurarán nuevas fronteras y se experimentará nuevas formas de organización política”¹⁰¹, diferentes a las del Estado-nación.

Retomando nuevamente la discusión presentada anteriormente, la postura crítica manifiesta que el índice del Fondo para la Paz, presenta en la actualidad diversos problemas metodológicos; de ahí que, Francisco Gutiérrez afirme que “los criterios de calificación se fundamentan en reglas impresionistas de difícil aplicación, ejemplo: ¿Quién podría decir que éste o aquel país es fallido? ¿En qué momento deja de serlo? ¿Qué constituye una buena o mala clasificación?”¹⁰²

Por tal razón, el enfoque crítico denota que el Fondo para la Paz y otras agencias internacionales como por ejemplo el Banco Mundial, la OECD, el USAID, entre otras, han empleado su propia metodología, por lo que no es posible comparar históricamente los resultados arrojados por las mismas, ya que sus parámetros de medición, dimensiones, periodo de tiempo y número de países son diferentes.

Para ilustrarlo, cabe resaltar que el Banco Mundial, por ejemplo, creó su propio índice denominado Low Income Countries Under Stress Index (World Bank Evaluation Group), el cual tenía como indicador clave el nivel de compatibilidad entre las políticas gubernamentales y las recomendaciones del Banco Mundial.

Ahora bien, hasta el año 2006, el Banco Mundial se había negado a hacer públicos los datos que alimentaban su índice pero según Jonathan Di John y Francisco Gutiérrez, tal información era utilizada como una herramienta clave para proporcionar los respectivos fondos, una práctica que según Sanín, demuestra la importancia de no tomar los índices a la ligera.

¹⁰⁰ Mainstream disciplinario: corriente principal en una disciplina o ciencia.

¹⁰¹ Ver Rotberg, Robert, Clapham, Christopher y Herbst, Jeffrey. *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007.

¹⁰² Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 93.

Del mismo modo, la CIA había ocultado su metodología, y también había cambiado sus indicadores para alcanzar un grado de significancia estadística, una razón que, según los autores del enfoque crítico, no es justificable, ya que incluyó a países como China, India, e Israel en la categoría de “fallidos”.

En su texto “Conceptualización sobre las causas y consecuencias de los Estados fallidos”, el autor Jonathan Di John manifiesta que si “China con el crecimiento más rápido en el mundo y un gobierno central muy fuerte es catalogado por la CIA como un “Estado fallido” entonces, lógicamente Sierra Leona le encantaría lograr semejante fracaso”¹⁰³.

Dadas éstas razones, la conclusión es que todos los Estados, en mayor o menor proporción, se ven impactados por diferentes problemáticas como las anteriormente mencionadas, sin embargo, afirmar que son “Estados fallidos” es algo que sobrepasa la comprensión de sus realidades particulares; de esta manera, no son claros los motivos por los cuales se hacen públicas las evaluaciones y seguimientos de los Estados, ya que no parece haber un mínimo de principios organizadores para etiquetar a un Estado como fallido o no.

3.3. ¿EN QUÉ SENTIDO LOS ESTADOS DÉBILES Y FALLIDOS SON UNA AMENAZA PARA SUS CIUDADANOS Y LA COMUNIDAD INTERNACIONAL?

Ante todo, es importante tomar como referencia los aportes teóricos de la Doctora Patricia Moncada, quien afirma que:

Los Estados débiles y fallidos se convirtieron en una amenaza mundial en dos frentes: crisis humanitarias y seguridad hemisférica, la discusión en torno a este punto tiene que ver con cuál de estos aspectos merece más preocupación o énfasis por parte de la comunidad internacional sin que eso implique desconocer la existencia e importancia del otro. De esta manera, a raíz de los atentados terroristas del 11 de septiembre la atención se concentró en razones de seguridad.¹⁰⁴

¹⁰³ Ver Di John, Jonathan. “Conceptualización de las causas y consecuencias de los Estados Fallidos”. *Revista de Estudios Sociales*. No. 37 (2010). pp. 46 – 86.

¹⁰⁴ Ver Moncada, Patricia. “El fenómeno de la debilidad y el fracaso del Estado: un debate inconcluso y sospechoso”. En *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. p. 78.

A partir de este hecho, la política exterior de los Estados Unidos ha estado direccionada, principalmente, hacia la neutralización de la posible amenaza de los llamados “Estados fallidos”, interpretados como lugares donde las organizaciones terroristas y las redes de crimen internacional tienen la posibilidad de crecer, por lo que “el presidente Barack Obama se refirió a los grandes retos de seguridad de su país, destacando dos: los Estados fallidos y el terrorismo internacional, en ese orden”¹⁰⁵.

De esta forma, la debilidad estatal comienza a ser percibida como un factor de desestabilidad política, pues no solo crea desafíos en las esferas económica y social, sino que además, afecta la seguridad de sus propios ciudadanos y de la comunidad internacional.

Por su parte Chávez, ex presidente de la República Bolivariana, y el autor Flórez procedieron de forma diferente: Por un lado, el entonces presidente de Venezuela en “la Asamblea General de Naciones Unidas declaró varias veces que Bush era la mayor amenaza para la seguridad mundial. Chávez respaldó sus palabras con el libro de Noam Chomsky al referirse a los Estados Unidos como un modelo de ‘Estado fallido’”¹⁰⁶. Por otra parte, el autor José Fernando Flórez manifestó:

La debilidad no es el ambiente más provechoso para el crimen. Esto porque, para vender mercancías ilícitas y ganar dinero los delincuentes necesitan garantizar el acceso a servicios financieros, infraestructura de transportes y telecomunicaciones modernas, es decir todo lo que normalmente falta o funciona mal en un Estado fallido.

Con todo y lo anterior, para multiplicar sus beneficios el crimen organizado prefiere tomar mayores riesgos en términos geopolíticos¹⁰⁷ con tal de acceder más fácilmente al mercado global, factores que explican por qué México y Sudáfrica Estados que distan de ser “fallidos” han emergido como nichos de criminalidad y violencia.¹⁰⁸

¹⁰⁵ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 88.

¹⁰⁶ Ver Rotberg, Robert, Clapham, Christopher y Herbst, Jeffrey. *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. p. 35.

¹⁰⁷ Por Geopolítica entendemos la ciencia que estudia la relación entre la geografía y los sucesos políticos.

¹⁰⁸ Ver Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27 (2011) pp. 193 - 228.

En el “Índice de Estados fallidos versión 2012”, México ocupa el puesto 98 y Sudáfrica el puesto 115, superando a países como China e Israel que obtuvieron los puntajes más bajos, 76 y 61 respectivamente”¹⁰⁹, lo que, en efecto, demuestra que el terrorismo y el crimen internacional no son un *conditio sine qua non*, para afirmar que un Estado esté preste a fallar; sin embargo, los autores del enfoque crítico, reconocen que es una variable importante en la definición de falla estatal.

En síntesis, con relación a éste tercer cuestionamiento, es posible observar que existen desacuerdos latentes entre los dos enfoques; sin embargo, cabe subrayar que tras los ataques del 11 septiembre de 2011, el concepto sufrió un punto de inflexión considerable, puesto que a partir de este momento, los países llamados desarrollados consideraron que las crisis y las fallas estatales eran fuente primaria de violencia, conflictos internos, terrorismo, y por ende desestabilidad para el sistema internacional; por tal razón, el fenómeno ha adquirido especial relevancia en la esfera académica y lo política durante las dos últimas décadas.

3.4. ¿CÓMO LOGRAR DETECTAR EL PROBLEMA CON ANTICIPACIÓN?

Éste cuestionamiento hace referencia al asunto de los indicadores y los sistemas de alerta temprana y evaluación de riesgo; para ello, en primer lugar, es importante señalar que es imposible detectar la falla con anticipación, ello debido a que para la academia, ha sido complicado determinar la causalidad, es decir, establecer los factores que producen la “falla” en los Estados.

Ninguna teoría fundamentada ha logrado descifrar esta problemática hasta el momento, ya que ciertamente, los Estados pueden colapsar en una o varias dimensiones, “puede resultar en una falla generalizada asociada a una gran debilidad en todos sus frentes como en el caso de Somalia pero, también hay Estados que perduran durante años con sus fallas auestas, ejemplo Haití, mientras que otros se

¹⁰⁹ El Índice de Estados Fallidos clasificó a los Estados del número 1 al 177 – en el año 2012-. El número 1 corresponde al país que está en las condiciones más graves. A medida que el número aumenta, las condiciones van mejorando. El aumento del número de países responde al hecho de ampliar la base de datos con la que trabaja el Fondo para la Paz. Ver The Fund for Peace. “The Fund for Peace - Failed States Index 2012”. 2013. Tema de búsqueda: (failed states index). Consulta electrónica.

derrumban repentinamente como ocurrió con Checoslovaquia y la Unión soviética”¹¹⁰.

Por tal razón, se ha reiterado que “el fenómeno de los Estados fallidos aunque muy de moda, es frustrantemente impreciso”¹¹¹, ello refiriéndose al hecho de que “el concepto ha hecho carrera sin que haya una definición universalmente reconocida del mismo”¹¹².

Es importante reconocer que, en el actual contexto de globalización, la respuesta brindada por algunos autores ha girado en torno a una fórmula fija: “la universalización de la democracia y la economía de mercado llevará a la estabilización”¹¹³, es decir, si los Estados buscan combatir las fallas y no colapsar, deben abrir sus mercados y organizar elecciones competitivas.

Frente a ésta cuestión, “los autores del enfoque crítico afirman que esta propuesta no es ni ostensiblemente válida ni ostensiblemente errónea porque, es necesario evaluar esta fórmula para periodos y regiones específicos”¹¹⁴. “Es así como en Europa la fórmula ha funcionado pero para África y América la situación es diferente ya que, no ha habido un proceso de consolidación de las instituciones democráticas”¹¹⁵.

¹¹⁰ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 92.

¹¹¹ Ver Chomsky, Noam. *Failed States: The Abuse of Power and the Assault on Democracy*, 2006. p. 1.

¹¹² Ver Rotberg, Robert, Clapham, Christopher y Herbst, Jeffrey. *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. p. 41.

¹¹³ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. pp. 88 - 89.

¹¹⁴ Ver Gutiérrez. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. p. 89.

¹¹⁵ Ver Medrano, Salvador. “Estabilidad y Gobernabilidad”. En *De Los Estados Fallidos*, 2011.

4. CONCLUSIONES

Finalmente, es menester subrayar, que los resultados de esta investigación no son del todo satisfactorios ya que, en el fondo no se ha superado esa típica visión de 'Estado fallido-concepto fallido' del autor Francisco Gutiérrez Sanín. De esta manera, se puede afirmar, que mediante el abordaje de teorizaciones de última generación no se ha propuesto nada innovador, dando a entender, que el debate no es del todo enriquecedor.

Sinceramente, parecería que en el fondo las conclusiones a las que llegan los autores del debate trataran de afirmar o apoyar la tesis de Gutiérrez. Lo anterior, se corrobora a través de una lectura exhaustiva hecha en estos últimos siete meses y las dos entrevistas realizadas a Patricia Moncada y José Fernando Flórez, autores relevantes en la discusión. Por lo cual, este tipo de posicionamientos no generan debate en la disciplina de las Relaciones Internacionales ni en la Ciencia Política puesto que, pareciera existir una sola línea de pensamiento, y el único paradigma existente no provee información acertada y determinante para entender el fenómeno de los Estados fallidos.

Entonces, si la lectura existente no logra explicar por qué fallan los Estados es posible afirmar, que las agencias internacionales que acuden a estas fuentes para realizar los índices no son del todo confiables. Como se profundizó anteriormente, varios de los indicadores empleados por el Fondo Para la Paz son subjetivos, no se pueden operacionalizar y la base de datos se encuentra restringida para el público en general.

Bajo esta premisa, cabe destacar como factor determinante, las clasificaciones intermedias que realiza el índice del Fondo para la Paz pues, países como Colombia a pesar de vivir en un conflicto armado por más de cinco décadas no ha experimentado nada parecido al fracaso, sus instituciones mal que bien trabajan democráticamente y se rigen dentro de un Estado de derecho. Lo mismo aplica para el caso de Israel, Indonesia, Sri Lanka y Nigeria que no son *Estados con un potencial*

alto de fracaso como afirma el Fondo para la Paz y la Revista Foreign Policy en su última edición 2012.

En relación a estos ejemplos se puede afirmar, que si bien es cierto, que este tipo de instrumentos cuantitativos proveen información relevante para observar el termómetro interno de cada país, el Fondo para la Paz ni ninguna otra agencia de impacto global tienen la última palabra para afirmar que un Estado es o no fallido ya que, el alcance de estos ejercicios se ve limitado en la medida que no pueden formular pronósticos y modelos probabilísticos. Pues, este tipo de funciones le corresponde a la academia.

Con relación al debate es preciso mencionar, que ha sido más polémico y propagandístico que profundamente teórico y analítico en su estudio. Pues ciertamente, no se evidencia ningún avance significativo para entender las causas y consecuencias que hacen posible considerar a un Estado como fallido. En el fondo es un debate trivial y repetitivo pues, se discute en torno a los mismos problemas conceptuales de hace dos décadas, y los autores de esta generación centran sus esfuerzos en criticar la metodología de los índices pero no proponen posibles alternativas.

Considerando estas circunstancias, se pretende que las próximas generaciones produzcan un nuevo conocimiento en aras de superar esa tradicional y repetitiva crítica de 'Estado fallido-concepto fallido'. Lo anterior se sustenta en que, el alcance de este estudio aún se encuentra frustrantemente limitado.

Sin embargo, este tipo de limitante puede ser contrarrestado como afirmaba Thomas Khun con el surgimiento de un *hecho anómalo*, que daría paso a un nuevo paradigma en la disciplina de las relaciones internacionales. Lo anterior sólo sería posible, al explicar que el paradigma existente no proporciona el conocimiento necesario para explicar la realidad y la conducta de los denominados Estados fallidos.

De hecho, estas dos décadas prodigiosas han mostrado varias tendencias verdaderamente interesantes para entender el fenómeno de los Estados colapsados:

Primero, como afirmaba Vicente Torrijos, la noción de imperialismo sigue siendo vital para entender cómo evoluciona el sistema internacional. Segundo, que el conflicto y la cooperación son dos caras de una misma moneda. Y tercero y último lugar, que las percepciones de

amenaza son cada vez más amplias y que las recompensas a las que se aspira por tratar de contenerlas se basan cada vez más en la ambición y el ánimo de posesión.¹¹⁶

Ante todo es importante tomar como referencia estas reflexiones, para no ahondar en los mismos errores del pasado. De ahí que, se propone que las próximas teorizaciones de última generación deberían centrar sus esfuerzos en analizar lo siguiente: Primero, solucionar el problema conceptual del término Estado fallido, para que de esta forma se llegue a un consenso universalmente aceptado en torno al mismo. Pues, se necesita precisar este objeto de estudio para profundizar posteriormente en su análisis. Es importante mencionar que esta tarea debe de estar a cargo de la academia.

Segundo, plantear en perspectiva, como en un horizonte, la creación de un solo indicador universal. De esta forma, el objetivo central consistiría en eliminar todos los índices que han sido creados por las agencias internacionales e instaurar un único índice de medición. Contrario a las afirmaciones de Gutiérrez la dispersión de dichos indicadores solo han generado confusión entre la opinión pública, los analistas políticos y los medios de comunicación en cuanto a sus análisis.

Así pues, motivados por el deseo de eliminar cualquier sesgo político e ideológico, sería conveniente que la ONU sea la encargada de desarrollar anualmente este indicador universal. La realización de esta tarea sería delegada a una Agencia Especializada de esta organización. Dicha agencia estaría dotada de personalidad jurídica por lo tanto, tendría la capacidad de cumplir las funciones que hasta el momento han venido realizando las demás agencias como lo son el Fondo para la Paz, la OECD, la USAID, entre otros.

En este punto, es necesario señalar que este tipo de avance y pensar en unificar los índices demuestra un progreso en el tema de transparencia. De ahí que, la problemática en torno a los problemas metodológicos y clasificación podría verse superados ya que la ONU siendo la organización internacional más importante no pretendería ocultar el proceso ni los resultados del mismo. Significativo sería mencionar que esta tarea lo deberían comandar los representantes y líderes políticos de talla internacional.

¹¹⁶ Torrijos, Vicente. *Política Exterior y Relaciones Internacionales*, 2009. p. 17.

De estas circunstancias nace el hecho de que el sistema de las Naciones Unidas abarca múltiples organismos internacionales, con una vasta gama de enfoques, lo cual facilita la tarea de gestionar el índice en cuestión. De igual manera, se minimizan los costos de transferencia de información, haciendo posible la publicación anual del índice. A su vez, mediante este debido proceso se garantiza la transparencia de los datos utilizados en la realización de éste.

Asimismo, la opinión pública ocuparía un papel protagónico en el desarrollo de este indicador universal ya que, sería la encargada de publicar anualmente la lista de los Estados fallidos, sustituyendo la función que hasta el momento ha venido realizando la Revista Foreign Policy. Con todo y lo anterior, se pretende que sectores como: la academia, la opinión pública y el gobierno participen activamente para formular nuevos conocimientos que faciliten el entendimiento de este fenómeno tan complejo.

En suma, se necesita de un índice que sea confiable, transparente y provea información cierta acerca del funcionamiento de los Estados. Por otro lado, esta investigación concluye afirmando que la fragilidad y el colapso deben entenderse de manera holística para que de esta forma se comprenda las dimensiones e indicadores que hacen parte integral del componente de los Estados fallidos.

Ya para concluir, es menester subrayar, que la respuesta a la pregunta no es suficiente para determinar en todos los casos cuando un estado es fallido o no, puesto que existe diferentes coyunturas internas. Por añadidura, no se ha llegado a un consenso dentro de la academia para identificar cuáles son los elementos determinantes unánimes que hacen posible considerar a un Estado como fallido. Han existido ciertos acercamientos, por ello se puede afirmar que un Estado fallido es aquel que ha perdido control sobre partes de su propio territorio, no posee el monopolio sobre el uso legítimo de la fuerza, y adicionalmente, es incapaz de proporcionar servicios públicos adecuados a sus ciudadanos.

BIBLIOGRAFÍA

Chomsky, Noam. *Failed States: The Abuse of Power and the Assault on Democracy*. United States: Metropolitan Books ed., 2006.

Fukuyama, Francis. *La Construcción del Estado*. Barcelona: Ediciones B, 2004.

Kelsen, Hans. *Teoría general del derecho y del Estado*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

Medrano, Salvador. *De Los Estados Fallidos*, 2011.

Rotberg, Robert, Clapham, Christopher y Herbst, Jeffrey. *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, 2007.

Torrijos, Vicente. *Política Exterior y Relaciones Internacionales*. Bogotá D.C. Editorial Universidad del Rosario, 2009.

Weber, Max. *Économie et Societé 1*, 2008.

Zartman, William. *Collapse States: The Disintegration and Restoration of Legitimate Authority*, 1995.

Capítulos o artículos en libro

Moncada, Patricia. “El fenómeno de la debilidad y el fracaso del Estado: un debate inconcluso y sospechoso”. En *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, 2007.

Rotberg, Robert. “El fracaso y el colapso de los Estados nación. Descomposición, prevención y reparación”. En *Los Estados Fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, 2007.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Cammack, Diana; Dinah, McLeod; Alina, Menocal y Karin, Christiansen. “Donors and the “Fragile States” Agenda: A Survey of Current Thinking and Practice”, 2006. Londres: ODI – JICA.

Di John, Jonathan. “Conceptualización de las causas y consecuencias de los Estados Fallidos”. *Revista de Estudios Sociales*. No. 37 (2010): 46 – 86.

Emmerich, Norberto. “Globalización, Estado y narcotráfico – El Caso Southern Winds”, 2009. pp. 118 – 125. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:
<http://es.scribd.com/doc/142046537/Globalizacion-Estado-y-Narcotrafico-Emmerich>

Flórez, José Fernando. “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”. *Revista Derecho del Estado*. No. 27 (2011): 193 – 228.

Gutiérrez, Francisco. “¿Estados fallidos o conceptos fallidos? La clasificación de las fallas estatales y sus problemas”. *Revista de Estudios Sociales*. No. 37 (2010): 87 – 104.

Helman, Gerarld y Ratner, Steven. “Saving Failed States”. *Foreign Policy*. Vol. 89 (invierno de 1993): 193-234.

Mann, Michael. “El autónomo poder del Estado: sus orígenes, mecanismos, resultados”. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*. No. 5 (2006)

Roselle, Laura y Spray, Sharon. *Construcción de un Problema de Investigación: Identificación y Selección de Variables*, 2006. pp. 1 – 15.

Rosenau, James N. “Comparative Foreign Policy: Fad, Fantasy or Field?”. *International Studies Quaterly*. Vol. 12 No. 03. 1968. pp. 296 – 329.

Otros documentos

ABC de España. “Dinamarca, Finlandia y Nueva Zelanda, los países donde la política huele a limpio”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:

<http://www.abc.es/economia/20130227/abci-dinamarca-finlandia-nueva-zelanda-201302261355.html>

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR. “2013 UNHCR country operations profile – Somalia”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:

<http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vtx/page?page=49e483ad6&submit=GO>

Banco Mundial. “Datos – Colombia”. Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página web:

<http://datos.bancomundial.org/pais/colombia>

Banco Mundial. “LICUS – Low Income Countries Under Stress”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:

<http://www.bancomundial.org/temas/resenas/licus.htm>

Bloomberg. “Colombian 4% GDP Growth Exceeds 2012 Central Bank Forecast”. Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página web:

<http://www.bloomberg.com/news/2013-03-21/colombian-economy-grew-3-1-in-fourth-quarter-from-year-earlier.html>

Cámara de Diputados de los Estados Unidos mexicanos. “Estados Fallidos: Definiciones Conceptuales”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:

<http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spe/SPE-ISS-07-09.pdf>

Center for Global Policy. “State Failure Task Force Report”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:

<http://globalpolicy.gmu.edu/political-instability-task-force-home/>

Central Intelligence Agency – CIA. “The World Factbook: Colombia”. Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página web:

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/co.html>

Central Intelligence Agency – CIA. “The World Factbook”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/index.html>

Central Intelligence Agency - CIA. “The World Factbook: Distribution of Family Income – Gini Index.” Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2172rank.html>

Chirac, Jaques. “Intervención en la Cumbre de la Unión Europea, América Latina y el Caribe, Futuro del Multilateralismo, Guadalajara, 28 de Mayo”. Consulta realizada en Mayo de 2004. Disponible en la página web:

http://www.ambafrance.org.br/afr/actualite/amerique_latine/amerique_latine9.htm

Departamento de Estado de Estados Unidos. “Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos”, 2002. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:

<http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/ijps1202.pdf>

Easterly, William y Freschi, Laura. “Top 5 reasons why ‘failed state’ is a failed concept”, 2010. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:

<http://aidwatchers.com/2010/01/top-5-reasons-why-%E2%80%9Cfailed-state%E2%80%9D-is-a-failed-concept/>

Foreign Policy - FP. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:

<http://www.foreignpolicy.com/>

Informe Final de la Misión en Política Exterior de Colombia. Abril del 2010.

International Committee of the Red Cross. “The ICRC Somalia”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:

<http://www.icrc.org/eng/where-we-work/africa/somalia/index.jsp>

The Fund For Peace. “The Failed States Index 2012”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:
<http://ffp.statesindex.org/rankings-2012-sortable>

The Fund for Peace. “The Fund for Peace - Failed States Index 2012”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:
<http://www.fundforpeace.org/global/library/cfsir1210-failedstatesindex2012-06p.pdf>

The Guardian. “Corruption index 2012 from Transparency International: find out how countries compare.” Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:
http://www.guardian.co.uk/news/datablog/2012/dec/05/corruption-index-2012-transparency-international#_

The World Bank. “Worldwide Governance Indicators: Somalia.” Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:
http://info.worldbank.org/governance/wgi/sc_chart.asp

Transparency International. “Visualising the Corruption Perceptions Index 2012.” Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:
<http://cpi.transparency.org/cpi2012/interactive2/>

Unión Europea – UE. “Funcionamiento de la UE: Finlandia”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:
http://europa.eu/about-eu/countries/member-countries/finland/index_es.htm

Unión Europea. “Economía: Medición de la Economía de la UE”. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:
http://europa.eu/about-eu/facts-figures/economy/index_es.htm